

# OTÓN CATALÁN, *Josep. Misterio y transparencia.* Herder, Barcelona, 2017

Original recibido: **08.05.2018**  
Fecha de aceptación: **14.05.2018**

Patricia Messa Gaya

Se entiende como Misterio aquellos hechos y situaciones que carecen de plena clarividencia, de falta de completa comprensión, aquello que, aunque nos esforcemos, nunca alcanzaremos a comprender, dominar y conocer del todo. Es, aparentemente, el menos transparente de los supuestos y este hecho no pasa inadvertido en una sociedad donde la transparencia se ha convertido en el valor por antonomasia, al que todos, especialmente las instituciones públicas, deben aspirar. La transparencia se ha erigido como el valor fundamental de la democracia, tanto es así que hoy no se puede concebir este modelo político sin transparencia.

Entonces, ¿cómo seguir conjugando el Misterio religioso con la necesidad de transparencia que reclama la sociedad? ¿Puede haber, acaso, un Misterio transparente? ¿Estamos quizá en el momento histórico de acabar con el Misterio para imponer una sociedad, una vida completamente visible, transparente a todo y a todos? ¿Dios es transparente? ¿Debería serlo? ¿Hay tipos de transparencia? ¿Qué significa ser transparente? ¿Tendría sentido un mundo completamente transparente? ¿La experiencia de lo sagrado eclipsa la luz de la racionalidad? ¿La religión puede iluminar la existencia y hacerla más transparente?

Estos son algunos de los interrogantes que plantea Josep Otón en su libro *Misterio y transparencia*. Con su ensayo, da una respuesta a esta sociedad que parece no poder convivir con el Misterio, con aquello que se le escapa y no consigue dominar. La sociedad parece tener más argumentos en contra del Misterio que a favor, sin embargo, el autor del libro irá desvelando los motivos de la aparente opacidad del Misterio, revelando su razón de ser y su verdadera e inconfundible transparencia. En cada capítulo va descubriendo ese velo del Misterio, va exponiendo qué tipo de transparencia lo envuelve y cómo este puede ser “transparente” a los ojos de quién consigue aceptarlo.

Todo lo relativo al Misterio como trascendencia, opacidad, velo, infinitud parece estar fuera de lugar. Parece una incongruencia que el mundo actual acepte el Misterio, la opacidad de las instituciones religiosas, mientras ansía saberlo todo, por una total transparencia. Otón se propone entablar un diálogo con el mundo de hoy para dar una respuesta más allá de la simple crítica. El Misterio se vertebra con sus propias características y la sociedad tiene que descubrirlas. De hecho, la transparencia del Misterio es más evidente de lo que aparenta, aunque no concuerde con la idea que el mundo tiene sobre esta.

Asimismo, el autor plantea la cuestión de por qué no entendemos el Misterio como algo transparente, más bien todo lo contrario. Pero, Otón, ante esta

incomprensión, defiende que tiene su razón de ser que sea así, porque si no, dejaría de entenderse como Misterio. Este no se puede ir mostrando a cualquiera y de cualquier modo, sino que tiene sus propias reglas, su propio funcionamiento. La

transparencia, entonces, se convierte en una de las vías para acercarse al Misterio porque cuanto más sencillez, más pureza, mejor se podrá percibir: “Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios” (Mt 5, 8). Hay, por tanto, una transparencia selectiva, solo para aquellos que logran entender su sentido, para los que aceptan con sencillez y humildad su limitado entendimiento.

Además, Otón, haciendo alusión a otros autores como Miguel de Unamuno y Rudolf Otto, sostiene que no es que el Misterio sea opaco, sino que sufre de exceso de luz, de exceso de transparencia, y por eso, nuestro entendimiento no puede llegar a captar toda su grandeza, todo su sentido. Estamos cegados por el exceso de luz.

A lo largo del libro, el autor aporta argumentos y razones para defender el verdadero sentido del Misterio y de su transparencia, que entran en confrontación con la mentalidad del mundo de hoy por ser, ciertamente, opuesta al Misterio. Esto es debido a un desencantamiento del mundo, a un proceso secularizador exacerbado. Este proceso ha hecho imposible entender, dar razones de lo sagrado, del fondo y la forma de lo sacro, del Misterio, de lo trascendente. La mentalidad científica positivista hace imposible captar toda la amplia realidad, más bien, la limita a lo meramente cuantificable, medible y, por eso, no logra dominar algo que se le escapa. La sociedad no se entiende y por eso se rebela contra todo signo velador, contra todo intento de “ocultismo”. Sin embargo, sin el Misterio, dejan de existir tanto los horizontes de sentido como la presencia del Otro convirtiéndose todo en autorreferencial.

Sin embargo, Otón intuye que la sociedad necesita trascenderse a sí misma, por ello, se busca una espiritualidad metaempírica, sin aceptar el dualismo “aquí y allí” ni la trascendencia, pero con una dimensión no meramente materialista de la realidad. Por ejemplo, el yoga y todas las corrientes venidas de Oriente.

En definitiva, el autor propone una triple transparentación, “a medida que el ser humano se transparenta, descubre la transparencia de lo real y, de este modo, se revela o se transparenta el Misterio. Y con nuestros gestos, nuestra vida, podemos transparentar al propio Dios” (Otón, 2017, p. 123). El autor resalta la importancia de la transparencia del corazón, de la creación, de los gestos, de la mirada, la transparencia del interior para participar el Misterio y darlo a conocer. Esto se hace patente en el cristianismo donde “el Dios de la transparencia no es un ser transparente, sino alguien que reclama la transparencia del ser humano y del mundo para darse a conocer” (Otón, 2017, p. 98).

Finalmente, Otón propone vivir una “mística de los ojos abiertos” que se niega a apartar la vista ante la realidad porque debe transformarla con una mirada de amor. Hay una fusión, una unión inseparable entre mística y activismo. Lo esencial reside en la mirada, en cómo miramos a Dios, a la realidad, a los demás y cómo nos dejamos mirar. En cómo nos acercamos al Misterio y cómo nos dejamos poseer por él.